

# AL BENEVOLO LECTOR.



ESEANDO no defraudar à la publica aclamacion, que assi propios, como estraños, tan debidamente han hecho à todas las Obras de aquel alto, y nunca bien encarecido ingenio de Don Francisco de Quevedo mi Tio, he procurado se junten en estos tres Tomos las que he podido conseguir, y que todas las que comprehenden se impriman en la mesma conformidad que las dexò, sin añadir, ni quitar cosa alguna. Mucho pudiera dezir en alabanga del Autor, pero dexolo por no parecer apassionado en cosa propia; empero me serà licito, ya que me ha llegado la ocasion à la mano, referir como supo juntar las prendas naturales en que Dios le adornò con las virtudes Catolicas, assi en sus escritos, como en sus obras personales; en lo escrito sacro, y serio, se valiò de la verdad Evangelica de la Sagrada Escritura, y de los Santos Padres de la Iglesia, y Autores de buenas letras, hallando los lugares tan à su intento, que causa admiracion, el qual fue solo de reformar costumbres en todas edades, y oficios; en lo burlesco tratò de lo mesmo, rebozando lo agrio de la reprehension con lo dulcemente fazonado de la chança, reprehendiendo en general los vicios, no las personas, y dando documentos para defendernos de la ambiciosa, y vana mentira del mundo, de esto seràn testigos quantos Lectores tuvieren sus libros, y por si, ò Lector, fueres de los que en su vida le persiguieron con la embidia murmuracion de sus lenguas, y te durare esta peste, aun despues de los yelos del sepulcro (todos los grandes han sido perseguidos de esta carcoma) el Autor lo fue con particularidad, la embidia dura hasta la muerte; palabras suyas son en el Romulo, en la Dedicatoria que haze à quien leyere: *La embidia es un veneno, que no obra donde no ay calor; los cadaveres son alimento de cuervos, ò gusanos, no de hombres solamente; la muerte tiene yelo bastante à apagar el fuego de la embidia, y dexar ceniza de compassion.* Y si se te olvidare la compassion, y solo te acordares del fuego que te abraça, no hallo con

\* 2

que

# O A L E C T O R.

que comparar tu baxeza , fino es con la de las moscas ; estas no solo persiguen los vivos , fino con mas porfia , y instancia los cuerpos muertos , y mientras mas corruptos , y hediondos , mas ; si entran en alguna sala , que esté adornada de alhajas de mucho valor , como son piedras preciosas , oro , plata , y joyas de toda estimacion , si dentro de ella huviere alguna cosa , que estuviere suzia , ò que lo parezca , alli sentaràn su buelo , y fixaràn su porfia ; assi tu mormuracion embidiosa se fixarà en lo que te pareciere no estar à tu gusto , y esto por la mayor parte serà por tu mal entender , y no haràs caso de lo precioso que desechas , ò dissimulas. *S. Justin Mart. contra Theoph. muscarum instar ad ulcera concurritis , & involatis , nam si quis de rebus innumerabilibus præclare dicat ; una autem parva vobis grata non sit , aut non intellecta , multas præclaras contemnitis , unum autem verbum corrigitis.* Y quando aya alguna , ò mal discurrida , ò poco explicada , es cierto , que no puede el hombre juntas explicar las cosas dificultosas. *Ecclesiastes cap. 1. Cuncta res difficiles non potest eas homo explicare sermone.* Las obras personales del Autor , no fueron inferiores à sus escritos , ni le engrandecieron menos ; no niego que en su juventud tuvo algunos verdores traviessos , que aquella edad facilita , danlo à entender las Poesias amorosas , que entonces compuso ; otras burlescas , de que no se saca moralidad , hizo para divertir el ingenio con la variedad.

Su sabiduria fue conocida de todos , assi antes , como despues de su muerte , y no solo se valiò de la luz , capacidad , y ingenio , que Dios le diò , fino de sumo trabajo ; tenia una mesa con ruedas para estudiar en la cama , para el camino libros muy pequeños , para mientras comia mesa con dos tornos , de lo qual son buenos testigos los mesmos instrumentos , que estàn oy en mi casa en la villa de la Torre de Juan Abad. Su cuidado fue no perder el tiempo , que es la joya mas preciosa que tenemos los mortales ; estudiò solo para saber , y aprovechar à los demas ; acompañò la sabiduria con la virtud Evangelica de la humildad , procurando esconder en su pecho lo que sabia , nunca quiso imprimir sus obras , ni manifestarlas , fino es à ruego de hombres doctos , y grandes , persuadido à que convenia à la utilidad publica ; de esta manera se imprimieron en su vida algunas obras de prosa , no todas las , de verso ; jamas permitiò se imprimiessen , siendo tantas , y  
tan

# A L L E C T O R .

tan grandes, que haràn crecer al mas gigante ; los sabios esconden la sabiduria, de *parabolis Salomonis*, cap. 10. *Sapientes abscondunt scientiam*. Siempre que de palabra ò por escrito tratò de si, fue despreciandose ; sabia muy bien, que no puede ser verdaderamente sabio, quien no fuere verdaderamente humilde.

Grande fue su fortaleza, las persecuciones, prisiones, y trabajos, que la envidia de sus enemigos le causaron, nadie lo ignora ; en las prisiones primeras que tuvo en la Torre de Juan Abad, escribió las Poesias mas burlescas, y de mayor chança que ay en sus obras ; en la ultima que tuvo en S. Marcos de Leon, escribió otras del mismo assunto, de donde parece se alegrava con los trabajos, que tan porfiadamente le siguieron toda su vida. Hermanò este heroyco don de la fortaleza con la virtud Evangelica de la paciencia : examinaronle tan grandes trabajos, en tan alto grado, que no parecia herian cosa sensible, sino alguna peña, ò roca, jamàs se quejó aun con los mas amigos, y parientes, ni por esto se tuvo por poco afortunado ; en su coraçon no tuvo enemigos, ni deseo de vengarse de ellos, aunque tuvo tantos contra su persona, y reputacion ; conosese esto, en que aceptando algunos puestos, que le fueron ofrecidos, pudiera hazerlo con mucha seguridad ; estuvo tan lexos de executar este dictamen, que no solamente no buscò puestos, ni ocasion para lo dicho, sino que no los quiso. En la ultima enfermedad de que murió, ocasionada de dos postemas, que se le abrieron en los pechos, estuvo largo tiempo en la cama, sin poderse menear, con grande alegria, causando admiracion à los que le veian.

Tratò, y habló siempre verdad, sus escritos estan llenos de verdades desnudas, y claras ; jamàs quiso, ni consintió cosa, que contradixesse à ella, como se viò en los grandes negocios, que passaron por su mano en Italia : juntò la verdad con la inestimable virtud de la caridad ; jamàs quiso fingir, ò dissimular en cosa, que le pareció era util suyo, y daño ageno, antes intrepidamente se ofreció à los trabajos, corriendo por su mano lo mas arduo del gobierno del Reyno de Napoles, siendo su Virrey el Duque de Ossuna ; y en particular, la averiguacion de los fraudes de la Real hacienda, le ofrecieron cinquenta mil ducados, porque dissimulasse, ò diesse larga à los negocios, no lo

## AL LECTOR.

quiso hazer : consta por carta del Duque escrita à su Magestad cuyo original tengo en mi poder , su fecha en 20. de Mayo de 1617. y por esto padeciò en su vida muchas persecuciones , y granged muchos enemigos , mas su mira fue de dar buen exemplo à los presentes , y dexarle à la posteridad. Imitò en esto à aquel fuerte varon Eleazaro, que nos refiere el lib. 2. de los Macabeos en el cap.6. que quiso mas perder la vida , que dissimular , que comia las carnes vedadas , quando conociò , que el fingir , ò dissimular convenia al bien comun , siempre lo hizo , aunque cediesse en detrimento suyo. Aviendosele ofrecido al Duque de Oluna el valerse de su persona , para que fuesse à Venecia à tratar algunas cosas acerca de componer las dissensiones , que aquel Reyno tenia con Venecianos , conociendo , que esto cedia en utilidad del bien publico , disfrazado , hizo la diligencia , con gran trabajo , y riesgo de su vida , siguiò en esto la doctrina , que Christo N. S. nos diò con su exemplo , quando despues de su gloriosissima Resurreccion se apareciò à los dos Discipulos en el camino del Castillo de Emaus , fingiò que iba mas lexos. *S. Lucas cap. 24. Finxit se longius ire ;* y en su sacratissima vida , quando los Judios le quisieron apedrear , se apartò ; refierelo S. Juan en el cap. 10. escusò entonces las piedras , porque no havia llegado el tiempo , que su divina Magestad tenia señalado para su Sacratissima Passion, y quando llegò , se entregò en manos de los que le perseguian , que assi todo convino à nuestro bien. *S. Athanasio in Apolog. de fuga sua. Ideoq; & ipsum Verbum propter nos homo factum, non indignum putavit. Cùm quereretur quemadmodum, & nos abscondere se, & cùm persecutionem pateretur fugere, & insidias declinare, cùm autem à se diffinitum tempus ipse adduxisset, in quo corporaliter pro omnibus pati volebat, ultro se ipsum tradidit insidiantibus ;* El qual exemplo siguiéron los Apostoles , y otros muchos Martires, y Santos.

Premiòle Dios en su muerte con tan larga mano , que parece imitò en ella à los mayores Santos de la Iglesia : aviendo despues de su ultima prision de Leon buelto à la Torre de Juan Abad , antes de irse à Villanueva de los Infantes , à curar de las apostemas , que desde la prision se le havian hecho en los pechos , ocho meses antes de su muerte , compuso la primera Cancion , que vâ impressa en este libro , en donde parece predize su  
muerte

# AL LECTOR.

muerte, publica su defengaño, y dà documentos para que todos le tengamos, puede servirle de inscripcion sepulcral. Quatro meses antes de su muerte, le mandaron los Medicos dar los Sacramentos, recibìolos, pero el de la Uncion dixo se difiriese para quando avifasse: tres dias antes de su muerte dixo à un criado, que le escrivia las cartas, delante de otras muchas personas, que aquellas havian de ser las ultimas que havia de firmar. El dia de la Natividad de nuestra Señora ocho de Setiembre, celebre por el Nacimiento de la Reyna de los Angeles, y muerte de Santo Tomas de Villanueva, de quienes havia sido muy devoto, embiò à llamar el Medico por la mañana, y le pidiò le tomasse el pulso, y le dixesse quanto le parecia podria vivir; aunque lo rehusò el Medico, respondiò, que tres dias; à que replicò, que no havia de vivir tres horas; pidiò la Uncion, recibìola, muriò antes de cumplirse las tres horas; quedò con mejor semblante que vivo; despues de diez años de enterrado, se viò su cuerpo entero. Aquellos à quienes Dios les dà tan gran luz natural, y prendas semejantes, mucho tienen adelantado para salvarse, y mereceràn mas con un acto glorioso de dolor, y amor, que otros con muchos, pues estàn mas prompts à conocer la grandeza de Dios, la baxeza nuestra, la fealdad del pecado, porque en esto consiste lo mas. David fue Profeta sabio, y por esto no solo mereciò con solas dos palabras perdon del adulterio, y homicidio, que havia cometido, sino que alcançò ser gran siervo de Dios hasta la muerte, como nos lo ensena el lib. 2. de los Reyes en el cap. 12. O varon nunca bastantemente alabado, vive eternidades, pues gozas el premio de tantos trabajos!

DON PEDRO ALDRETE QUEVEDO Y VILLEGAS.



# CENSORES

DESTAS OBRAS.

**A** Probaron Estas Obras por el Ordinario Don Pedro de la Escalera Guevara. Y por commission del Consejo Supremo de Castilla, el Licenciado Don Juan de Valdes.

---

## S U M A

### DEL PRIVILEGIO.

**C**ARLOS VI. Emperador de los Romanos, Rey Catholico de las Españas, y de las Indias, y señor Potentissimo de los Payses Baxos, &c. Permi-  
tiò à la VIUDA DE HENRICO VERDUSSEN, Impressora jurada de la Villa de Amberes, que ella sola podrà imprimir las Obras de Don Francisco de Quevedo Villegas, &c. divididas en tres Tomos; y defendiò à qualesquier Impressores, y Libreros, de imprimir el dicho Libro, ni vender ò traerlo en estos Estados de otra Impressiõ, que de la dicha VIUDA VERDUSSEN, por el tiempo de nueve Años: queriendo à demas, que este Privilegio, ò Suma del (siendo impresso sobre cada uno Exemplar de los sobre dichos Libros) sea tenido por devidamente insinuado; so las penas contenidas en la Carta del Privilegio. Fecho en Brusselas à 20. de Octubre de 1723. Años.

Firmada

LOYENS.

# HISTORIA, Y VIDA DE MARCO BRUTO.

T E X T O.

*Fue Junio Bruto aquel Varon, à quien los antiguos Romanos en el Capitolio, y en medio de los Reyes erigieron Estatua de bronce, porque constantemente librò à Roma de la dissolution de Tarquino, y le hechò de la Ciudad, sacrificando al puñal de Lucrecia el nombre de Rey, que despues quedò delinquente. Esto fue Progenitor de Marco Bruto, que escrivo.*

D I S C U R S O.



Ugeres dieron à Roma los Reyes, y los quitaron. Diolos Silvia Virgen deshonestá; quitòlos Lucrecia, muger casada, y casta. Diòlos un delito; quitòlos uno virtud. El primero fue Romulo, el postrero Tarquino. A este sexo ha devido siempre el Mundo la perdida, y la restauracion, las quejas, y el agradecimiento. Es la muger compañia forçosa, que se ha de guardar con recato, se ha de gozar con amor, y se ha de comunicar con sospecha. Si las tratan bien, algunas son malas; si las tratan mal, muchas son peores. Aquel es avisado, que usa de sus caricias, y no se fia dellas. Mas pueden con algunos Reyes, que con los otros hombres, porque pueden mas que los otros hombres los Reyes. Los hombres pueden ser traidores à los Reyes: Las mugeres hazen, que los Reyes sean traidores à si mismos, y justifican contra sus vidas las traiciones. Clausula es esta, que tiene tantos testigos, como letores.

He referido primero la descendencia de Marco Bruto, que los Padres, porque en el nombre, y en el hecho mas pareció parto desta memoria, que de aquel vientre.

Tenia Bruto estatua, mas la estatua no tenia Bruto, hasta que fue simulacro duplicado de Marco, y de Junio. No pusieron los Romanos aquel bulto en el Capitolio, tanto para Imagen de Junio Bruto, como para consejo de bronce de Marco Bruto. Fuera ociosa idolatria, si solo acordara de lo que hizo el

A

muer-

muerto, y no amonestara lo que devia hazer al vivo. Dichosa fue esta estatua, merecida del uno, y obedecida del otro.

No le faltò estatua à Marco Bruto, que en Milan se la erigieron de bronce. Y passando el Cesar Otaviano por aquella Ciudad, y viendola, dixo à los Magistrados: Vosotros no me sois leales, pues honrais à mi enemigo en mi presencia. Ellos turbados, por no entenderle, dixeron: Que dixesse quien era su enemigo? Señalò Cesar la estatua de Marco Bruto. Afligieronse todos, y Cesar riendo alabò à los Infubres: porque aun despues de la adversidad, honravan los amigos, y mandò no quitassen la estatua de su lugar, dando à entender generosamente que vivia de manera, que tampoco le aborreciera vivo. A esta propria estatua de Marco Bruto invocò C. Albutio Silo, como del vengador de las leyes, y de la libertad.

La sabiduria Romana, que tuvo por maestra à su pobreza, para premiar la virtud, y la valentia, labrò moneda con el cuño de la honra, batiòla en el aire; y sin empobrecerse del oro, y la plata, tuvo caudal para satisfacer à los Generosos, y à los Magnanimos. Pusò asco para los premios illustres en los metales, el verlos empleados en hartar ladrones, y pagar adulterios, y facilitar maldades, falsear leyes, y escalar tribunales. Por esto aquellos Padres condenaron la plata, y oro à precio defautorizado de almas vendibles, y de vidas mecanicas. Honraron con unas hojas de laurel una frente: Dieron satisfacion con una insignia en el escudo à un linage: Pagaron grandes, y soberanas victorias con las aclamaciones de un triunfo: Recompentaron vidas, casi divinas, con una estatua. Y para que no descaeciesen de prerogativas de tesoro, los ramos, y las yervas, y el marmol, y las voces, no las permitieron à la pretension, sino al mèrito. Cobraron las hazañas, no las davan, ni vendian la codicia, ni la passion. Ricos fueron los Romanos, en tanto que supieron ser pobres: con su pobreza se enterò su honra. Dar valor al viento, es mejor caudal en el Principe, que minas, quanto es mejor, y mas cerca ser Indias, que buscarlas. Quantas almas immensas satisfizo un ramo de roble, y de laurel, que con toda la riqueza de Roma, dexandola empeñada, no quedaran ricas, ni contentas. Tuvo aquel Senado credito, hasta que por las coronas; y señales, y flores, diò passos à los ociosos, y hallòse falido, luego que empeçò à llenar bolsas, y dexò de coronar sienes.

T E X T O.

*No faltò quien dixesse, que no descendì Marco Bruto de Junio, afirmando que no tuvo con el mas parentesco, que el del nombre.*

DISCURSO.

Quando esto fuera verdad , quien podrá negarle la consanguinidad del hecho ? A muchos ha forçado la comunicacion del propio nombre , à las propias hazañas , y al propio valor , porque ay almas tan generosas , que aun lo delgado del apellido no consienten que degeneren en ellos de la gloria con que se les derivò de otros.

En dedicar à Junio Bruto estatua , mostraron los Romanos su agradecimiento , y dieron à admirar su providencia en poner entre las estatuas de los Reyes la de aquel que los desterrò de la Ciudad , y dexò su nombre reo. No quisieron quedar à dever nada al exemplo , ni al castigo. Pusieron en medio de los Reyes al que hizo , que el postrero fuese fin de los Reyes. Este sitio fue docto , este fue lugar , y doctrina ; no fue proporción de la Geometria , sin estudio de la prudencia. En medio de seis Reyes buenos , pusieron al que en el septimo malo acabò con la successión inocente de la magestad de los seis ; para mostrar , que un Rey malo merece la deshonor para el merito de seis buenos , y que seis Reyes buenos , no recompensan la tirania de uno que es malo.

TEXT O.

*Los apassionados de Julio Cesar , que discurrían con la vengança de su muerte , dixerón que Junio Bruto no dexò hijo alguno , y que Marco Bruto descendia de un despensero de Junio. Mas Posidonio Filosofo cuenta , que Junio Bruto tuvo tres hijos que murieron los dos , y que vivió el tercero. Y afirma , que en su tiempo viò descendientes de Junio Bruto , que se parecían à la estatua , y que ella los legitimava con el semblante.*

DISCURSO.

YO juzgo , que no importa probar , que fue su pariente , quando ninguno fabrà probar , que no fue el mismo. El que por su virtud merece ser hijo de otro , no lo siendo , tiene mejor linea que el que lo es , y no lo merece. Marco Bruto fue varon tan grande , que igualmente es alabança para Junio , ser antecessor de Marco , como à Marco ser su descendiente.

TEXT O.

*Fue su Madre Servilia , que se derivava de Servilio Hala , el que diò muerte à Spurio Milo con un puñal que traía escondido debaxo del brazo , porque*

porque maquinava hazerse Tirano, concitando à sedicion y motin el Pueblo. Era Servilia hermana de Caton Uticense, à quien Marco Bruto reverenciò mas por las heroicas virtudes suyas, que por ser su Tio.

## DISCURSO.

Quando concedamos à los que por desaliñarle la casta, le dan por padre al Despensero de Junio Bruto, hallarèmos, que por qualquiera parte de-ciende de puñal vengador de la libertad de Roma. Y que en los antecessores nobles fuyos, no solo heredò Marco Bruto la virtud, si no que la creciò. Y si alguno tuvo vil, no solo dissimulò su baxeza, sino la ilustrò. Aquel es heredero de su linage, en cuyas obras se admiran los valientes, en cuyas palabras se oyen los sabios. El noble infame no es hijo de nadie, porque de quien no lo es, no lo puede ser, y de quien lo es, no lo sabe ser. El que solo es noble por la virtud de sus mayores, dè gracias à que los muertos no pueden desmentir à los vivos, que quando cite sus abuelos, si pudieran hablar, tantos mentises oyera, como abuelos blasona. Mas honra tienen los difuntos, que sobervia los vivos, que los quieren deshonorar. Si el Despensero fue Padre de Marco Bruto, las acciones de su hijo le desaparecieron de su linage. Y por otra parte fue tan dichoso, que tuvo hijo de quien no mereciò ser padre. Siendo assi, que el nacer no se escoge, y no es culpa nacer del ruin, sino imitarle, y es major culpa nacer del bueno, y no imitarle, quanto es peor echar à perder lo precioso, que lo vil, pues parece antes justicia, que el despreciarlo.

## T E X T O.

*Fue inclinado à los Estudios de la Filosofia, y en ellos se fatigò con felicidad, y mereciò grande aplauso de los Griegos. Prefiriò la doctrina del divino Platon à todas, y siguiòla. No aprobò la nueva y media Academia, y agradòse mas de la antigua: y siempre entre todos los sabios reverenciò à Antiocho Ascalonita. Fue Marco Bruto en la lengua Latina bien acomodado al estilo militar y Cortesano. En la Griega, con dicha afectò la brevedad Laconica. Pruevan esta sentenciosa concision sus cartas, donde pocas palabras dan luz à grandes discursos, sin que el Letor eche menos lo que falta, ni dexè de leer lo que no està escrito. Lo poco en sus Epistolas parece que sobra, y lo que sobrà en otro, no parece que falta en èl. Usò de las palabras, como de la moneda, razonava oro, y no metal baxo, valia una razon ciento: tantos quilates subia su language.*

## DISCURSO.

**P**uede el hombre con ardimiento, y con bondad ser valiente, y virtuoso: mas faltandole el estudio, no sabrà ser virtuoso, ni valiente. Mucho falta al que es lo uno, y lo otro, fino lo sabe ser. La valentia mal empleada, se queda en temeridad: y la virtud necia, haze mal en el bien, que no sabe hazer: y es à vezes peor la virtud viciosa, y la valentia desarmada, que la cobardia cuerda, y el vicio considerado; Quanto es mejor lo malo que se enmienda, que lo bueno que se empeora? Poco se diferencian el hazer mal con lo bueno, por no saber hazer bien, y el aprovechar el malo, con lo malo, porque sabe hazer bien y mal. Dificultoso parece, que de la virtud, siendo fantà, puede hazer delito el mal exercicio. El oro es precioso, y dado en moneda es merced, y disparado en bala es muerte; y sin perder lo precioso, queda culpado. El que dixo, que las virtudes consistian en medio, no considerò el medio de la Geometria, sino el de la Arismetica, que resulta de lo bastante, entre lo falto, y lo demasiado. De la manera que la Religion està con magestad entre la Heregia menguada, y la Supersticion superflua. Contrarios de la virtud son, quien la quita numeros, y quien se los aña. Como el numero siete lo dexa de ser, baxando à cinco, y creciendo à nueve. El conocer en Marco Bruto, que era virtuoso, y que sabia serlo, le encaminò para su riesgo los buenos, y los malos, que en su edad vivieron en Roma. Los unos le acompañavan, los otros le aventuraron. Era apacible al pueblo su vida, y à los Padres agradable su conversacion, y el estilo de sus escritos, en que ni èl se cansava, ni cansava: al revès de muchos, que ponen la elegancia en no empear à dezir, ni acabar de hablar.

Lo que mas le autorizò el feso es afiançarle, en que aborrecia las novedades, quando aprobò la Academia antigua contra las opiniones modernas. Esto fue promesa de su puñal contra la nueva introducion del Imperio de Julio Cesar. Perdiò el mundo el querer ser otro, y pierde à los hombres el querer ser diferentes de si mismos. Es la novedad tan mal contenta de si, que quando se desagrada de lo que ha sido, se cansa de lo que es. Y para mantenerse en novedad, ha de continuarse en dexar de serlo, y el Novelero tiene por vida, muertes, y fallecimientos perpetuos. Y es fuerza, ò que dexé de ser Novelero, ò que siempre tenga por ocupacion el dexar de ser.

## T E X T O.

*Siendo Mancebo acompañò à su Tio Caton, que fue embiado à Chipre contra Ptolomeo, aviendo Ptolomeo dadose muerte antes que llegasse. Fue*

forçoso à Caton detenerse en Rodas, por esto embiò à Canidio su amigo à Chipre à que guardasse el tesoro, mas temiendo que este no le contaria con manos abstinentes, escriviò à Bruto, que con toda diligencia se embarcasse en Pamfilia y fuesse à Chipre, donde la codicia de Canidio tuviesse en su templança estorvo honesto. Bruto obedeciò al Tio, aunque con desabrimiento, por juzgar la commission forastera de sus estudios, y de su inclinacion, pues iba à ser sospecha de la legalidad de Canidio. Dissimulò con apariencias creibles la nota que le traia con su llegada. Y para excusarle la enmienda que le pudiera en la acusacion ser culpa: le estorvò la culpa con la atencion y con grande alabança de Caton, y sin nota de Canidio. No dexando verificar la sospecha juntò el oro y plata, que en grande numero fue llevado à Roma.

## DISCURSO.

**E**Ntonces las Republicas se administran bien, quando embian Ministros à las Provincias distantes, que procuran antes estorvar los robos, que castigar los que roban. Mas hurtos padecen los Principes en el castigo de los hurtos, por algunos Juezes, que en los hurtos por los ladrones. Quien estorva que no hurte su Ministro, guarda su Ministro, y su hacienda: quien le dexa hurtar, pierde su hacienda, y su Ministro. Aquellos pecados se cometen mas, que mas vezes se castigan: por esso el ahorrar castigos, es ahorrar pecados. Pocas vezes dexa de defenderse el que roba, con lo propio que roba. Siempre los delinquentes fueron alegros, y hacienda de los malos Juezes; por esto los busca para hallarlos, no para corregirlos. No quiso Caton, que Canidio pudiesse hurtar. No le dexò Bruto que hurtasse, quedò Roma deudora à los dos, de lo que era fuyo dos vezes: la una, porque se lo dieron; la otra, porque no se lo dexaron quitar.

Las Monarquias se descavalan del numero de sus Reynos, quando à gobernarlos embian Ministros, que buelven opulentos con los triunfos de la paz. Confieso, que esto es empegarse à caer, mas como empiegan à caerse por los cimientos, juntamente es acabarse de caer. Pocas leyes saben convencer de delincuente al que hurta con consideracion. Consideracion llamo, hurtar tanto, que aviendo para satisfazer al que embidia, y para acallar al que acusa, y para inclinar al que juzga, sobre mucho para el delincuente, que hurtò para todos. De aquel tiene noticia la horca, que hurtò tan poco, que antes de la sententia faltò que le pudiesen hurtar.

## T E X T O.

Despues que con las armas de Pompeyo, y Cesar, y con los tumultos del Imperio fue amotinada la paz de la Republica, Bruto se inclinò à la faccion Iuliana, porque su padre avia sido muerto por Pompeyo: mas considerando despues, que era obligado antes à assistir à la razon de su Patria, que à la suya, y juzgando por mas honesta la causa de tomar las armas en Pompeyo que en Cesar, se llegó à Pompeyo; si bien antes quando le via no le saludava, teniendo por maldad impia comunicar, aun con la cortesia, al matador de su padre. Empero por entonces se sugetò à el, como à Capitan de su Patria y Defensor del bien, y libertad publica: Y con Sestio, que iba por Governador à Secilia, fue por Legado; y no hallando alli alguna obra preclara en que exercitarse, estando Cesar y Pompeyo presentandose la Batalla, peleando por la Magestad del Mundo, à la confederacion del peligro, vino à Macedonia, à quien Pompeyo recibì con grandes demostraciones de estimacion y alegria, levantandose à abraçarle de su asiento, preferiendole en el agasajo à todos los grandes Capitanes que le assistian.

## D I S C U R S O.

**E**Sta de Marco Bruto fue accion fiscal contra todos aquellos que prefieren interès proprio à la utilidad comun. Era Pompeyo enemigo suyo, por causa tan justificada, como averle muerto à su padre. Era Pompeyo entonces padre de su Patria; acudiò Bruto al parentesco universal y apartòse del proprio, mas no sin cumplir con el. No hazia cortesia à la persona de Pompeyo, mas reverenciava su oficio, aprobava su intento, y seguia sus armas. Fue buen hijo de su Patria, como de su padre: el que es cumplidamente bueno, con todo cumple bien. Era enemigo de la persona de Pompeyo, y no de su oficio. Si se juntara à Cesar, fuera buen hijo, y mal ciudadano. Juntandose à Pompeyo fue buen ciudadano, y dos vezes buen hijo. Aquel hombre que pierde la honra por el negocio, pierde el negocio y la honra. Infinitas victorias ha dado à los enemigos el interès de los propios. Ningun contrario tienen contra si los Principes tan grande, como el propio vassallo, que quiere mas la victoria para el enemigo, que para su General, movido de embidia de su acierto. Observacion es mas verdadera, que convenia lo fuesse en los Consejos de Guerra, porque no se logre la cordura experimentada del que bien propone, votar los mas en favor del adversario. O alevosa maldad! que quiera mas el igno-

rante perderse, que seguir el parecer del que le salva? Aquel Monarca, que de sus consultas elige por bueno lo que votaron los mas, es esclavo de la multitud, deviendo serlo de la razon. Si el Principe no sabe por muchos, muchos son los que le engañan. Pues quien juzga por lo que oye, y no por lo que entiendo, es oreja, y no Juez. Marco Bruto siguió al que mató à su Padre, y dexó al que pretendia acabar con su madre Roma. Al uno mató, y al otro hizo matar (como veremos) sin pecar contra el bien comun, ni olvidarfe del particular.

Fue à Sicilia, y no hallando ocasion generosa en que merecer, se fue à buscar en el campo de Pompeyo el ultimo peligro en la batalla de Farsalia. Marco Bruto, por aver servido en Chipre, y enriquezido à Roma con el Tesoro de Ptolomeo, y por aver servido en Sicilia en esta Legacia, no pidió à el Senado merced alguna. El buscando el peligro en la batalla, que necesitava del, se dió lo que deseava, y se ahorró la molestia del pedir. Tienen acabado, y mendigo el mundo; no los premios, que se piden por los servicios, sino los premios que se piden por los premios. Infame modo de enriquecer han hallado los facinerosos; pedir que les den, porque pidieron; y luego piden que les den, porque les dieron. La causa desta maldad està, en que los codiciosos piden, que les den algo à los que lo toman todo para si. Por esto los unos pueden pedir, y los otros no pueden negar. A todas las partes que fue Marco Bruto, fue embiado sin su ruego, ni su pretension. Verres estuvo en Sicilia; hasta que toda Sicilia estuvo en Verres: Bolvióse Verres à Roma, quedò Sicilia sin Verres, mas no se vino Verres sin Sicilia. Marco Bruto entrò en Sicilia: Sicilia no entrò en Marco Bruto: hallò en la riqueza suya lo que despreciava, y en su paz lo que no pretendia. Aquel que se estuvo, y se enriqueció, avia menester à Sicilia: Sicilia avia menester à este, que se vino à Macedonia ofreciendose al riesgo.

T E X T O.

*En el Exercito, Marco Bruto, fuera del estudio, y la leccion, solo gastava las horas que forçosamente assistia à Pompeyo. Y no solo se ocupò en escribir, y leer en el tiempo desocupado, mas siendo la sazón mas ardiente del Verano en el mas encendido crecimiento del dia, quando en la guerra Farsalica, estando impedidos los esquadrones en lagunas, y pantanos, fatigado de la hambre, y de la fiesta, por no averle sus criados traído la tienda, ni el refresco, y quando todos (por averse de dar la batalla otro dia) estavan, ò temerosos del suceso, ò solicitos de su mejor defensa, Marco Bruto toda la noche gastò en escribir un Compendio de Polybio, ilustrado con sus advertencias,*

DISCURSO.

**E**N los mas ilustres, y gloriosos Capitanes, y Emperadores del mundo; el estudio, y la guerra han conservado la vezindad, y la Arte militar se ha confederado con la leccion. No ha desdeñado en tales animos la Espada à la Pluma: Docto simbolo desta verdad es la Saeta, con la Pluma buela el hierro que ha de herir. Por muchos sean exemplo Alexandro el Grande y Julio Cesar. Alexandro oyendo la Iliada de Homero, se armava el animo; y el coraçon. Sabia que sin esta defenfa, en el cuerpo la loriga, y el escudo en la zelada, eran peso molesto, y una confession resplandeciente, y gravada del temor del espiritu. Cuerpo que no le arma su coraçon, las armas le esconden, mas no le arman. Quien và desnudo de si, y armado de hierro, es hombre con armas, quando ellas son armas sin hombre: si vive, es por ignorado: si muere, es por impedido: pues si no huie, es de embaraçado, y no de cobarde. Y destos mueren mas con sus armas, que con las de los enemigos. Facilmente los conoce la muerte en las batallas, y con eleccion justificiera los halla entre los aventurados, y generosos. Muchas vezes fue herido Alexandro desarmado, donde infinitos de los suyos eran muertos debaxo de sus armas.

Julio Cesar peleava, y escrivia; esto es hazer, y dezir: en igual precio tuvo su estudio, y su vida. Nadando con un brazo, sacò sus Comentarios en el otro. No los juzgò por menos vida, que su vida.

Rigurosa imitacion de los dos fue Marco Bruto, pues en la grande batalla de Farsalia, escogió por armeria el estudio. Aviafe de mezclar el dia siguiente en un riesgo tan sangriento, y quando todos se prevenian de defenfa, ó consideravan los peligros; él comentava, y leía à Polibio. Aplauso devido à tan grande, y singular Escritor, en cuya historia es eficaz el exemplo, y verdadero, el escarmiento provechoso, y la sentencia viva, y elegante. Armavase de noticias, y de sucesos, y preveniafe en lo passado, para lo porvenir. La batalla Farsalica solo le ocupò el pensamiento, de que devia hallarse en ella por la libertad de su Patria. No pensò lo que en ella le podia acontecer; estudiò lo que devia obrar. Considerar los peligros, es prudencia de cobardes, aviendo de entrar en ellos. Y tambien muchas vezes es cobardia de valientes. El General ha de ser considerado, y el soldado obediente. Muchos vencimientos ha ocasionado la consideracion, y muchas vitorias ha dado la temeridad. No apruevo los temerarios, ni condeno los cuerdos: digo, quienes son los que deven ser lo uno, ó lo otro, y enseñe el peligro desta virtud, y el logro de aquel vicio. El animo, que piensa en lo que puede temer, empieza à temer, en lo que empieza à pensar. Y muchas vezes à si

mismo se persuade el miedo, y se le haze el discurso rezeloso, porque no ay quien no se crea à si mismo. Y es blason grande del temor, siendo tan ruin, hazer de nada algo, y de poco mucho. Crecen las cosas sin añadirlas, y su Arifmetica cuenta lo que no ay. Es el testigo falso mas pernicioso del mundo, porque siendo falsario de ojos, vee lo que no mira.

## T E X T O.

*Affirman, que el dia de la batalla en Farsalia, sabiendo que en ella defendia la parte de Pompeyo Marco Bruto, tuvo Cesar tan grande cuidado de su persona, que mandò à sus Capitanes en lo mas sagriento della que no matassen à Bruto; sino que le perdonassen, y que si el se rindiesse, se le traxessen, y que si combatiendole hiziesse resistencia, le dexassen, y no le hiziesen fuerza. Affirman, que hizo esta apassionada demonstracion Cesar con Marco Bruto, por el amor que tenia à Servilia su madre, de quien en un tiempo estuvo muy enamorado. Y porque en lo mas apretado destes amores y trato, nació Marco Bruto; Julio Cesar se persuadiò era su hyo.*

## D I S C U R S O.

**E** Stava la muerte de Cesar destinada en la mano de Marco Bruto, y pone Cesar todo su cuidado en guardar su muerte, y en traer, y acercar à si, quien le ha de matar. Esta ceguedad de solicitarle la propria ruina, fue en Cesar grande; mas no unica: imitò à muchos, y es, y serà imitada de muchos. Que otra cosa vemos sino hombres ocupados en negociar su propio castigo, y su misma desolacion? O descaminados, y contumaces deseos de los hombres que por el contagio de la culpa os procurais la pena! si la piedad del gran Dios no contradixera nuestra propia pretension, solo concediendo los arbitrios à nuestros deseos, nos castigara. A quantos permitiendoles el Señor toda la riqueza que le piden, les quitò el sueño, y la quietud que tenian, y les diò embidiosos, y ladrones? Quantos le importaron por dignidades, y honras à quien embiò con ellas al despeñadero, y la afrenta? Que muger no le pide con vehemente ruego la hermosura, sin ver que en ella consigue el riesgo de la honestidad, y la dolencia de su reputacion? Que mancebo no desea gentileza, y donaire, y con ella adquiere el aparato para adultero, y los meritos para deshonesto? Si el hombre mas presumido de su acierto, à ruego de su conciencia passare alguna vez la verdad por los transitos de su vida, y por los claustros de su espiritu, hallarà que ha sido ruina de su alma, quanto por si ha fabricado en ella, y contarà en su salud tantos portillos, como edificios. No saber

defear,

desear, y arrojarle à pedir, es delito espiritual, es necesidad humana. Bien acierta quien sospecha que siempre yerra. Quien para los negocios con Dios recusa sus deseos, sabe contestar la demanda ajustada à la ley de Dios, que es por la que se juzga. Y como una ley sola resume los derechos del Cielo, no padece equivocaciones, ni consiente trampas. Todas las luzes apagò Julio Cesar à su salud; tuvo sin ojos el deseo, desvelòse en guardar su propia muerte, en traer à si su homicida, y como determinava à escuras, no viò la enemistad de Marco Bruto, en la amistad que tenia con su enemigo Pompeyo.

Si queremos hallar la causa deste desatino de Julio Cesar, à pocos passos hallaremos, que fue su pecado. Tenia Cesar à Bruto por hijo suyo, y juzgavalo assi, por aver nacido en el tiempo, que con mas passion, y mas encendidas finezas gozava de Servilia su madre.

Parentescos por linea del pecado, y del adulterio, la sangre que prueban, es la que derraman. Las mugeres son artifices, y oficinas de la vida, y ocasiones, y causas de la muerte. Hanse de tratar como fuego, pues ellas nos tratan como el fuego. Son nuestro calor, no se puede negar; son nuestro abrigo; son hermosas, y resplandecientes; vistas, alegran las casas, y las ciudades; mas guardense con cuydado porque encienden qualquier cosa que se les llega; abrafan à los que se les juntan; consumen qualquier espiritu de que se apoderan: tienen luz, y humo con que hazen llorar su propio resplandor. Quien no las tiene, està à escuras: quien las tiene, està à riesgo: no se remedian con lo mucho, ni con lo poco: al fuego poca agua le enciende, mas mucha, le ahoga luego: facilmente se tiene, y facilmente se pierde. La comparacion propia me escusa el verificarla, porque fuego y muger son tan uno, que no los truecan los nombres, quien al fuego llama muger, y à la muger fuego. La ceniza de Julio Cesar dize bien esto entre las brasas de Servilia. Que en una centella, que embiò con el, despues de tantos dias, le dexò en las entrañas abrigado el incendio, y disimulada en amor paternal la hoguera.

## T E X T O.

*Vencido Pompeyo en Farsalia, y roto su exercito se retirò al mar, y en tanto que los Cesarianos saqueavan los Reales, Marco Bruto por una puerta secretamente se retirò à un lugar pantanoso, impedido con grandes lagunas, à quien escondian altos, y espesos cañaverales. Desde aqui assegurado con la escuridad de la noche se huyò à Larisa, y desde alli escrivio à Cesar, que alegrandose de saber huviesse escapado sin herida, le mandò se viesse con el. Vino Marco Bruto, y no solo le perdono à el, antes le prefirió*

en honra à todos sus amigos , y Capitanes. Y como nadie supiese conjeturar à que parte del mundo huviesse retiradose Pompeyo , apartandose con Marco Bruto, Cesar lo moviò la platica para oir lo que sentia de la fuga de Pompeyo, de cuyas razones y discurso coligiò era cierto averse retirado à Egypto , como se retirò , y adonde Julio Cesar le hallò , siguiendo el parecer de Marco Bruto. Que por esto y las causas de amor referidas , tuvo tanta autoridad con Cesar , que reconciliò con el à Cassio , y al Rey de Africa, aunque tenia muy ofendido à Cesar. Yo creo que este Rey fue Juba , y no Deiotaro, y orando por èl le amparò en grande parte de su Reyno. Cuéntase que oyendo la oracion Cesar, dixo à sus amigos; este moço no se lo que quiere , pero lo que quiere, lo quiere con vehemencia.

## T E X T O.

**I** Uvenal Autor (quanto permitiò el Cielo en la Gentilidad, bien hablado en el estilo de la providencia de Dios) quando refiere, que muchos dias antes que se perdiessse el gran Pompeyo en esta batalla , estuvo en Campania de unas calenturas ardientes muy al cabo, ponderando à la ceguedad de los ruegos de los hombres, que por su salud hizieron votos , y sacrificios à los Dioses, pidiendo vida, à quien si alli muriera sobrarian Sepulturas con titulo de invencible, dize estas palabras llenas de elegancia religiosa, llorandole la vida que tuvo.

*Provida Pompeyo dederat Campania febres  
Optandas , sed multe urbes & publica vota vicerunt.*

Diòle Campania calenturas, que deviera aver deseado, mas vencieron los ruegos de las ciudades, y los votos publicos.

Ruegos, que con piedad necia le sollicitaron salud, embidiosa de su honra. O quanta noche habitan nuestros deseos! quanta sangre, y sudor nuestro borra las sendas, que camina nuestra imaginacion! Que pocos saben contar entre las dadivas de Dios, la brevedad de la vida. Alargòse en Pompeyo, para tener tiempo de rodear de calamidades su postrera hora. Perdiò en Farsalia el exercito; y à la libertad de Roma la esperança, encomendò su salud à la huida. Marco Bruto se assegurò del cuchillo de los vencedores en unos pantanos, y fiando de la noche su temor, se fue à Larissa. Marco Bruto escribiò à Cesar, Cesar le llamò à su Real, le acariciò , y con gozo extraordinario, à su ruego perdonò à Cassio. Que cosa no haze confederacion con la desdicha del ambicioso? Su propia vitoria le arrimò à Cesar los homicidas. Supo Cesar perdonar, y no supo perdonarse. Los Tiranos son tan malos, que las virtudes son su riesgo. Si prosiguen en la violencia, se despeñan; si se reportan, los despeñan:

de tal condicion es su iniquidad, que la obstinacion los edifica, y la enmienda los arruina. Su medicina se cierra en este Aforismo; O no empezar à ser Tirano, ò no acabar de serlo, porque es mas executivo el desprecio, que el temor. Y aquel se alienta en la mudança que haze el cruel, que se templa. Y este crece en la porfia del que multiplica su crueldad. Confieço, que este acabará peor; pero no tan presto: y assi el pertinaz consigue la duracion, interés à que trueca la alma.

No sabia Cesar à que parte del mundo se avia retirado Pompeyo. Apartose con Bruto, preguntòle su parecer, y èl diò tanta verisimilitud à su conjetura, que le persuadiò à seguirle en Egipto, donde le alcanzò, y recibio de Ptolomeo la cabeça de Pompeyo el Grande, por caricia de su llegada.

En poder de los ruines, y desagradecidos, no duran mas los buenos, de hasta tanto que puede ser su fin lisonja de otros peores. El bueno, que en poder del malo està seguro, puede ser bueno, mas no entendido. Guardale para sacrificio con nombre de exemplo. Los ministros, y Principes facinorosos buscan la virtud mas calificada, para tener que profanar en servicio de los que han menester. Y con ser invencion antigua cada siglo parece que impieça: no lo encareciera en dezir, que cada dia. Tan grande virtud, como riesgo, es ser bueno entre los malos. Y el mayor merito para con los malos, es ser entre los malos el peor. Y el que lo sabe ser, y quiere medrar, por assegurarle de solo malo, trabaja en probar, que los otros malos son buenos, pues igualmente se cree en ellos virtud, y se tiene sospecha. Devia Ptolomeo à Pompeyo su Reyno en su padre, y quando se vino perdido à cobrar agradecimiento tan justo, traxo à proposito del Tirano los beneficios que le avia hecho, para que violandolos diese mas precio à su traicion en los ojos de su enemigo, à quien granged con su cabeça. Peor fue Cesar, que Ptolomeo, pues matandole, no castigò la infame confiança que tuvo de su tiezeza, persuadiendose, que le seria agradable tan fea abominacion. Prodigioso fue este suceso, pues ossò afirmar, que el malo pudo ser bueno, imitando al malo: ni se puede negar, que Cesar fuera justiciero en quitar à Ptolomeo el Reyno, y la cabeça, porque avia quitado la cabeça à Pompeyo. Mas yà que Cesar no tuvo virtud, ni valor para esto, tuvo verguença de mostrar alegria de la muerte de tan valiente enemigo. Y quando se querian reir, mandò à sus ojos que llorassen, y con llanto hipocrita, y grimas mandadas, disimulò el gozo, y desmintiò el miedo. Licito es temer al enemigo, para no despreciarle; mas temerle para solo temerle, es infamia, que aun en la cobardia de las mugeres halla honra que se le resiste. El valiente tiene miedo del contrario; el cobarde tiene miedo de su proprio temor; De aqui le nace no tener la seguridad en otra cosa, sino en la muerte de su muerte, quando no ay enemigo, que no tenga, quien solo se defiende con el mal suceso del que se le opone.